

Algunas notas sobre el candil de cazoleta abierta y de pellizco, hispanomusulmán

Rafael Azuar Ruiz

El candil que presentamos, de cazoleta abierta con asa y piquera de pellizco, es el menos estudiado en Al-Andalus, lo que no corresponde con la importancia de su tradición en el mundo musulmán. De forma introductoria, podemos decir que los primeros ejemplares de este candil se datan en época Omeya (s. VII-VIII d. C.) en el próximo Oriente dando testimonio de ello los yacimientos de Nishapur (Wilkinson, s.f.), Gurgan, Samarra, etc., y muestra una forma constante de cazoleta circular, ligero pellizco y un apéndice que hace las funciones de asa o agarradero, así también, generalmente aparecen vidriados. De forma cronológica se van extendiendo hacia el Norte de Africa, datándose en Fustat, Susa (Rosen-Ayalón, 1974), para llegar al Magreb, en fechaciones del s. XI y XII d. C., prueba de ello son los yacimientos de Qasr l-Seghir (Redman, 1978), Salé l'Ain Ghaboula (Terrasse, 1937), y en todos ellos, y por lo general, presentan una forma evolucionada, de paredes exvasadas y con un asa totalmente diferenciada, según recoge el trabajo de síntesis de J. Lacam (1953).

Llegamos a Al-Andalus, y es donde nos encontramos con una tremenda laguna o vacío, ya que como decíamos no ha sido estudiado ni rastreado con intensidad este tipo de candil, por lo que nuestra comunicación pretende simplemente, aportar unos mínimos datos sobre este candil en la península, con el interés de que sirva para un futuro y más amplio trabajo; por tal nos remitimos a indicar sus apariciones en la Provincia de Alicante y a señalar de forma somera otros lugares en donde han aparecido, y a la vez intentaremos proponer un margen cronológico para estos candiles en Al-Andalus, a la vista de los datos que nos proporcionen sus contextos arqueológicos.

DESCRIPCION DEL CANDIL

Para definirlo seguiremos la pauta del análisis desarrollado por V. Rosselló Bordoy (1971, 1978) referente a las partes individualizadas del candil, como son la cazoleta, la piquera, el asa, el orificio central, el gollete, la peana y el pie alto.

Referente al primero de estos elementos podemos decir que al poseer este candil una cazoleta abierta, de base plana y paredes rectas ligeramente exvasadas, es perfectamente encuadrable dentro del grupo (a) de las cazoletas definidas por Rosselló Bordoy. Su piquera simple de pellizco en las paredes de la cazoleta, nos lleva al grupo (a) de las piqueras; y como último elemento definible —ya que la pieza no posee gollete, ni por supuesto peana ni pie alto—, es el asa vertical enfrentada a la piquera, que arranca del labio de la cazoleta y después de ensancharse en círculo, se estrecha al acercarse, en su fin, a la base de la cazoleta. Este tipo de asa no aparece definida en la clasificación que seguimos.

Como resumen, diremos que esta serie de datos: cazoleta abierta del grupo (a) y piquera del grupo (a) nos llevan a centrarnos en el tipo V de candil, definido por Rosselló-Bordoy para Mallorca y aplicable al resto de Al-Andalus. En cuanto a sus datos morfológicos señalaremos que estas piezas presentan un vedrío poroso y uniforme en su totalidad, de color melado o amarillo claro, con una pasta blanqueada, con corte granuloso. Sus dimensiones, así como su forma suelen ser iguales lo que presupone una posible fabricación de tipo *standard*, y son las siguientes:

Anch. Máx: 9 cm.
Ø Máx: 7,5 cm.

Ø Base: 5 cm.
H. máx: 2,5 cm.

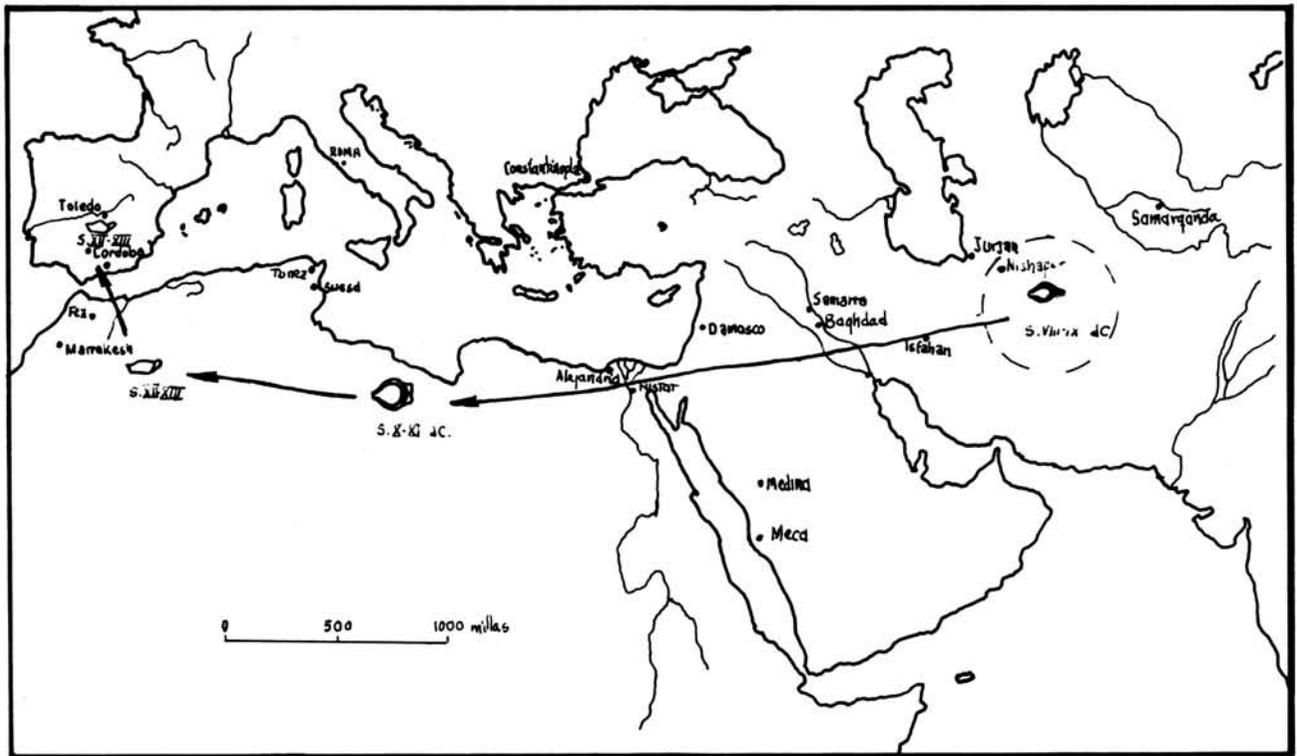


Figura 1: Expansión crono-geográfica del candil de pellizco.

GEOGRAFIA DEL CANDIL EN AL-ANDALUS

Los lugares que han proporcionado estos materiales en la provincia de Alicante, son de norte a sur los siguientes:

1. El Castellar (Alcoy)

Entre los materiales del poblado medieval del Castellar de Alcoy, expuestos en el Museo Arqueológica de dicha localidad, se encuentran casi una docena de estos ejemplares conviviendo con candiles de pie alto.

2. Castillo de la Atalaya (Villena)

Como resultado de las excavaciones aún inéditas llevadas a cabo dentro del patio de armas del recinto por D. José M.ª Soler García, director del Museo Arqueológico de Villena, se detectaron en los niveles IV y V, fragmentos de dicho candil con idénticas características formales a las definidas.

3. Novelda

En el Museo Arqueológico de Novelda se exhiben varios ejemplares de este candil, procedentes de obras realizadas en la misma ciudad y algunos del castillo.

4. Torre Grossa (Jijona)

De todo el material expuesto en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, inédito y sin datos concretos de su

excavación; existen diez candiles de este tipo, junto a seis de piqueta y tres de pie alto (Belda, 1943, 1948; Lafuente, 1959).

5. Aguas de Bussot

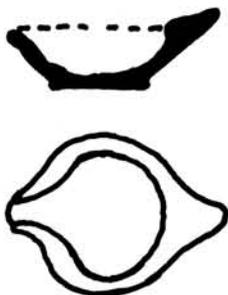
Este es un yacimiento inédito, cercano a la localidad de Aguas de Bussot, y del que obtuvimos, en un rastreo de superficie, varias muestras de este candil, con las mismas características definidas.

6. Castillo del Río (Aspe)

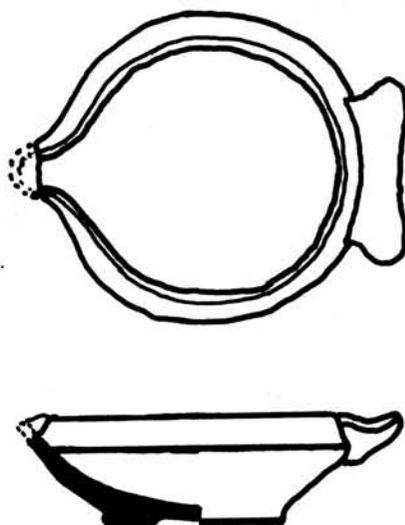
En las excavaciones llevadas a cabo en este poblado en junio de 1979, bajo mi dirección, y según expresa su Memoria, aparecieron junto a un fragmento de candil de pie alto, seis ejemplares de este candil, de idénticas características y factura.

Tenemos noticia de la aparición de estos candiles, fuera de nuestra provincia, en la de Murcia (Navarro, 1981), aunque sin conocer la procedencia, y según informes orales en Lorca y en Cieza; en la Alcazaba de Almería aparecen estos ejemplares que fueron publicados en su día por D. Duda (1970); así también en Talavera de la Reina (Toledo) sabemos de la existencia de algún que otro ejemplar, publicados por Pavón (1980); en Sevilla se han recogido varios ejemplares de candiles de cazoleta abierta y de pellizco, pero con vedrío oscuro, que se expusieron en la Exposición de cerámicas Medievales montada con motivo de la celebración de este Congreso, nos confirmó la noticia el propio Fernando Valdés; para terminar en este mismo congreso se han mencionado candiles semejantes, en Mallorca, aparecidos en el horno de Zavel·lá y presentado por la Srta. Rosselló.

Candil de Nishapur
MMA 40170289; E: 1/3
S. VIII-IX d.C.



Candil de Susd
Fig. 295; Ø 8,4 cm.
S. X-XI



Candil de Aspe
Fig. 186; Ø 9 cm.
X. fines del XII-XIII

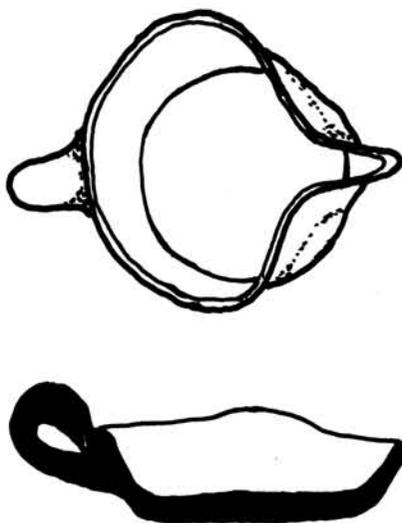


Figura 2: Evolución cronotipológica del candil.

CRONOLOGIA

Para la datación de este tipo de candil en Al-Andalus, acudiremos a las fechaciones que nos proporcionan los lugares anteriormente citados de la provincia de Alicante y de la península. Los yacimientos de Villena, Jijona y Novelda ya fueron estudiados por nosotros (Azuar, 1981) y establecíamos para ellos una cronología almohade del último tercio del siglo XII a la primera mitad del s. XIII. Del poblado de Aguas de Bussot el material que recogimos es muy similar al de los anteriormente citados, y la primera noticia documentada que poseemos de su existencia nos la proporciona el Tratado de Almizra de 1244 en el que consta como uno de los lugares

de la frontera entre Castilla y Aragón. Del Castillo del Río (Aspe) podemos decir que su fortificación es de tradición almorávide y el conjunto de materiales arqueológicos que proporciona nos remite a una cronología africana, del s. XII a la primera mitad del siglo XIII, con una fecha clara y precisa para su final: entre 1264 y el 1268 (Azuar, 1983).

Para los yacimientos peninsulares sabemos que D. Duda (1970) data este ejemplar de candil aparecido en Almería, en época almohade, con una amplitud cronológica del 1.157 al 1268; el candil de Talavera de la Reina, lo engloba Pavón (1980) entre materiales del s. XII, aunque quizás esta fecha-ción sería algo errónea; el candil de Zavellá, está encuadrado

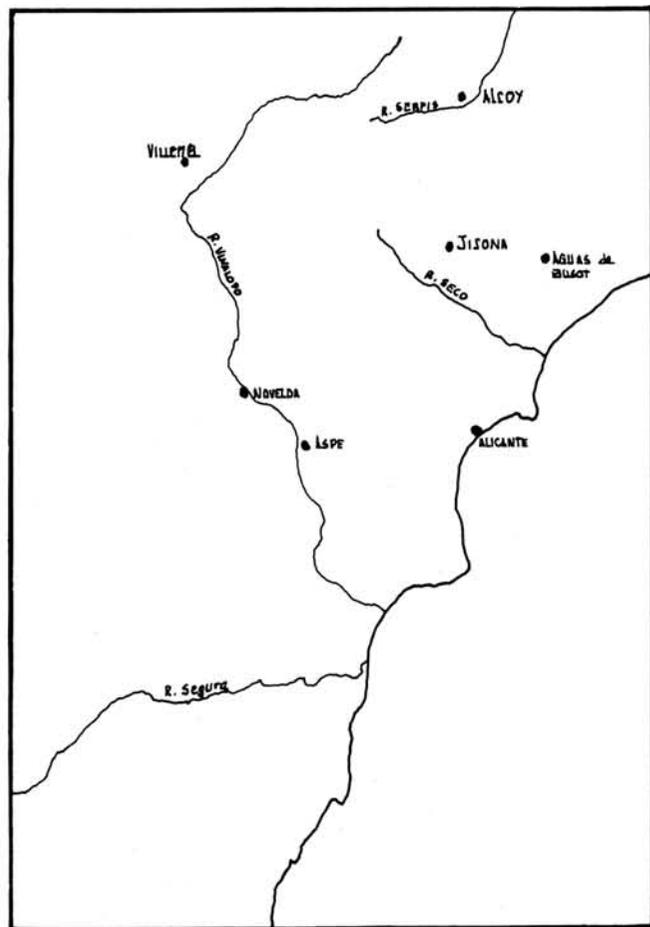


Figura 3: Localización de los lugares del Al-Andalus que han propiciado este tipo de candiles.

dentro de una cronología almohade, no más allá de 1230, en que se conquista la Isla de Mallorca por Jaime I. A la vista de estos datos, y de forma preliminar sugerimos el encuadrar estas piezas andalusíes, dentro de una cronología africana, en función de sus áreas de influencia, abrazando un marco histórico que se extendería desde el último tercio del siglo XII, hasta la primera mitad del s. XIII, variable esta fecha en su inicio y en su final, según el avance del dominio almohade o la conquista cristiana para su desaparición.

Recopilando datos, estamos convencidos de la absoluta tradición musulmán de estos candiles, sin tener ninguna relación con los de cazoleta abierta cristianos (Zozaya, 1971), aunque obviamente, por su fecha convive con ellos. Asimismo, tipológicamente creemos que este candil es el último estadio de la evolución crono-tipológica de estas piezas que aparecieron en los s. VII y VIII en el próximo Oriente, como

cazoletas sin asa y llegaron a Al-Andalus, a fines del s. XII principios del s. XIII, con asa dorsal perfectamente diferenciada y con pequeñas diferencias con los africanos y orientales. Esta forma merece el agruparla dentro de un nuevo tipo, que siguiendo la clasificación de Rosselló (1978), podría denominarse Tipo VI, con las características de: candil de cazoleta abierta, con asa y piqueta de pellizco y presencia de vidriado en la totalidad de la pieza.

BIBLIOGRAFIA

- AZUAR RUIZ, Rafael, 1981: «Castellología Medieval Alicantina: Area Meridional», Alicante; 1983. «Memoria de la I Campaña de Excavaciones del poblado fortificado árabe denominado Castillo del Río (Alicante)», N.A.H., 15, 297-340.
- BELDA DOMINGUEZ, José, 1943: «Museo Arqueológico Provincial de Alicante», M.M.A.P., IV, pp.165-169; 1948: «El Castillo de la Torre Gorda», R.F.J., s.p.
- DELPY, A., 1949: «Note sur quelques vestiges de céramiques recueillies a Salé», H., 36, pp. 129-152.
- DEVERDUN, G. y ROUCH, M., 1949: «Note sur de nouveaux documents de céramique marrocaïne découverts a Marrakech», H., 36, pp. 452-455.
- DUDA, Dorothea, 1970: «Spanish-Islamische keramik aus Almería. Von 12 bis 15. Jährhundert», Heildelberg.
- GRABAR, O.; HOLOD, R.; KNUSTAD, J. y TROUSDALE, W., 1978: «City in the desert. Qsar al-Hayr East», Estados Unidos.
- LACAM, J., 1953: «Etude et classement des lampes à huile musulmanes», C.B., 3, pp. 197-203.
- LAFUENTE, J., 1959: «Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo-Guía», Alicante.
- MEUNIE, J.; TERRASSE, H. y DEVERDUN, G., 1952: «Recherches Archéologiques à Marrakesh», París.
- NAVARRO PALAZON, J., 1981: «Aspectos arqueológicos de Murcia» apud «De la Murcia Musulmana a la Murcia Cristiana (VIII-XIII)», H.R.M., III, pp. 64-107.
- PAVON MALDONADO, B., 1980: «Miscelánea de Arte y Arqueología Hispanomusulmana I», A.Q., I, 1-2, pp. 385-417.
- PHILON, H., 1980: «Early Islamic Ceramics. Ninth to late twelfth centuries», Londo.
- REDMAN, Ch., 1978: «Late medieval ceramics from Qsar es-Seguir», C.M.M.O., pp. 251-263.
- ROSSELLO, G.; CAMPOS COLL, J. y CANTARELLAS CAMPS, C., 1971: «Candiles musulmanes hallados en Mallorca», M., V, pp. 134-161.
- ROSSELLO BORDOY, G., 1978: «Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca», Mallorca.
- ROSEN-AYALON, M., 1974: «Ville royale de Suse IV. La poterie Islamique», París.
- TERRASSE, H., 1937: «La céramique Hispano-Maghribine du XII Siècle d'après les Fouilles du Château de l'Ain Ghaboula (Dchira)», H., 24, pp. 13-18.
- WILKINSON, Ch. s.F: «Nishapur. Pottery of the Early Islamic period», Nueva York.
- ZOZAYA, J., 1971: «Cerámicas medievales del Museo de Soria», C., XXI, 42, pp. 211-222.

Abreviaturas

- AQ: Al-Qantara.
 C: Celtiberia.
 CB: Cahiers de Byrsa.
 CMMO: «La céramique médiévale en Méditerranée Occidentale X-XV siècles. Valbonne (11-14 septembre).
 H: Hespéris.
 HRM: Historia de la Región Murciana.
 M: Mayurqa.
 MMAP: Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales.
 NAH: Noticiario Arqueológico Hispánico.
 RFJ: Revista de Fiestas de Jijona.

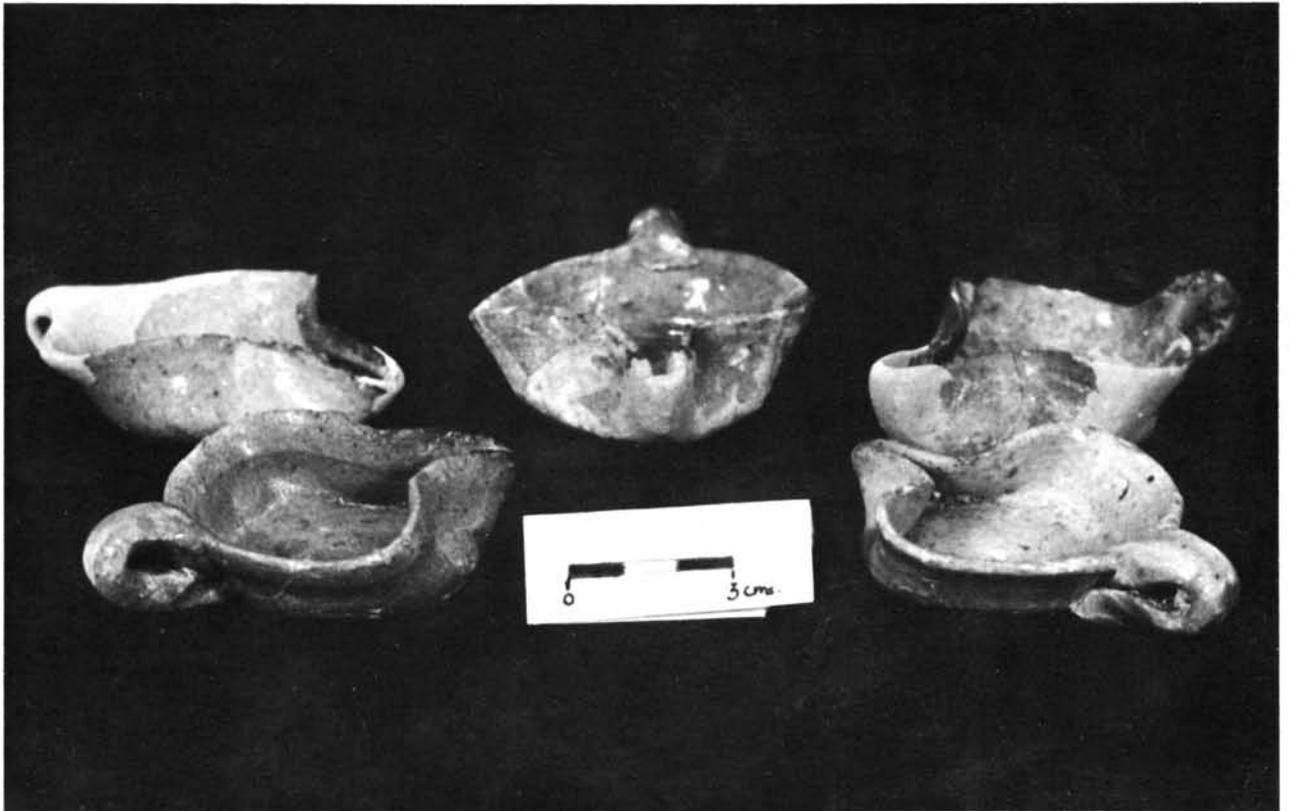


Lámina 1: Lotes de candiles procedentes de la Torre Grossa de Jijona.